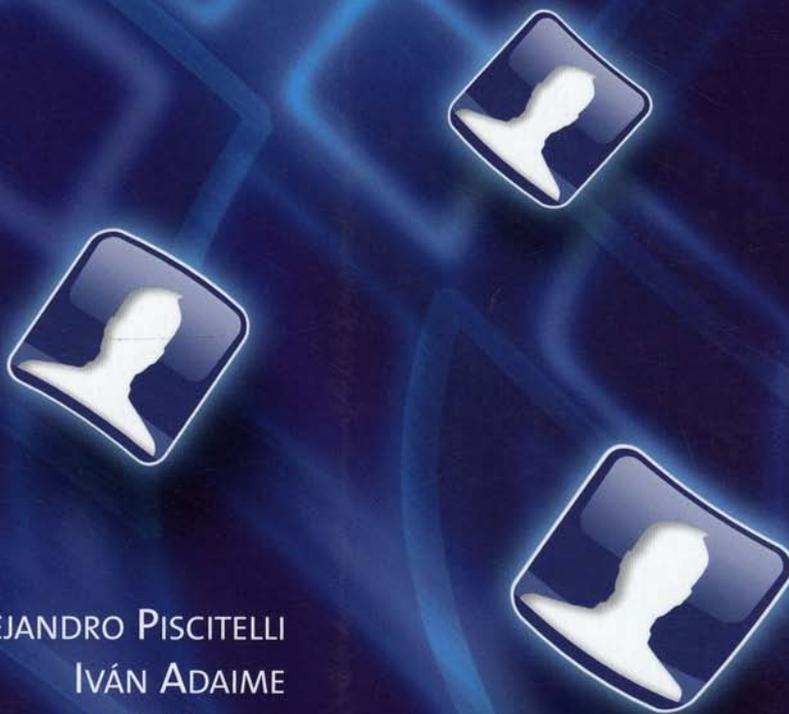


*Ariel*

COLECCIÓN  
Fundación Telefónica

# EL PROYECTO FACEBOOK Y LA POSUNIVERSIDAD

Sistemas operativos sociales  
y entornos abiertos de aprendizaje



ALEJANDRO PISCITELLI  
IVÁN ADAIME  
INÉS BINDER



## **Piscitelli, Alejandro**

Es licenciado en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y magíster en Ciencias de Sistemas de la Universidad de Louisville (EE.UU.) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Es profesor titular del Taller de Procesamiento de Datos, Telemática e Informática de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA y consultor organizacional en comunicación digital e Internet. Se desempeña como docente de cursos de posgrado en la UBA, FLACSO, Universidad de San Andrés y otras varias universidades argentinas, latinoamericanas y españolas. Es, además, coeditor del diario electrónico *Interlink Headline News* (<http://www.ilhn.com/blog/>) desde 1995. Fue gerente general de educ.ar, portal educativo de la Nación Argentina, y presidente de EDUTIC, Asociación de Entidades de Educación a Distancia y Tecnologías Educativas de la República Argentina. Se desempeñó como secretario adjunto del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), subsecretario académico de la carrera de Sociología (UBA) y asesor de la Secretaría de la Función Pública de la Presidencia de la Nación Argentina. Es autor de libros como *Internet: la imprenta del siglo XXI*; *Meta-cultura. El eclipse de los medios masivos en la era de Internet*; *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*; *La generación Nasdaq. Apogeo ¿y derrumbe? de la economía digital*; *Post-Televisión. Ecología de los medios en la era de Internet*; *(Des)haciendo ciencia. Conocimiento, creencias y cultura*, y *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*, entre otros.

Si bien no dudamos de que los detalles de esta experiencia pueden resultar de interés más allá de nuestro contexto, también creemos necesario reafirmar que el éxito de las experiencias debe situarse en un aquí y ahora. No sólo descreemos de la efectividad de preceptos de alcance universal, sino que nos mueve otra convicción. En lugar de aferrarnos a fórmulas o recetas, sean ellas fruto de la tradición o de la innovación, debemos aceptar y promover que el cambio cambie.

Más allá de las satisfacciones y aprendizajes que el proyecto nos aportó internamente en su devenir, provocó dos resultados no pensados originalmente pero, vistos a la luz de hoy, absolutamente lógicos y necesarios. En primer lugar, contribuyó a repensar nuestra finalidad como cátedra y los modos de hacer. Concretamente, la dimensión pedagógica, tanto teórica como práctica, pasó a ser un eje fundamental, que formaba parte de nuestra preocupación, reflexión y acción diarias, tanto como el de las teorías o los contenidos con los que trabajábamos nuestros temas de incumbencia.

Nunca habíamos sido obligados, al menos no con tanta intensidad, a pensar en las implicancias de nuestros modos de enseñar. En segundo lugar, en un doble movimiento, nos situó en un escenario de innovación de prácticas educativas, a la vez que hizo visibles, para nosotros como colectivo, los esfuerzos que en otras latitudes, más cercanas o más lejanas, se estaban realizando en la misma senda. Esa constatación de una necesidad de renovación educativa que trasciende fronteras es otro poderoso motor de acción.

Alejandro Piscitelli e Iván Adaime

**EL PROYECTO FACEBOOK Y LA POSUNIVERSIDAD.  
SISTEMAS OPERATIVOS SOCIALES Y ENTORNOS  
ABIERTOS DE APRENDIZAJE**

Compiladores:

Alejandro Piscitelli, Iván Adaime, Inés Binder

Autores:

Iván Adaime, Amaia Arribas Urrutia, Mara Balestrini, Clara Ciuffoli,  
Cristóbal Cobo Romaní, Carolina Gruffat, Octavio Islas, Diego Ernesto  
Leal Fonseca, Guadalupe López, Alejandro Piscitelli, Heloísa Primavera,  
Dolors Reig Hernández, Roberto Schimkus, Gabriela Sued, Ignacio  
Uman y María Carolina Venesio

*Ariel*

COLECCIÓN  
**Fundación Telefónica**

## ÍNDICE

Prólogo .....	IX
Introducción .....	XV

### I. DE LA EDUCACIÓN A FACEBOOK

1. <b>Edupunk, maestros ignorantes, educación invisible y el <i>Proyecto Facebook</i></b> .....	3
Alejandro Piscitelli	
2. <b>El <i>Proyecto Facebook</i> y la creación de entornos colaborativos educativos</b> ..	21
Iván Adaime	
3. <b>El traspaso de la tiza al celular: celumetrajes en el <i>Proyecto Facebook</i> para pensar con imágenes y narrativas transmedia</b> .....	35
Mara Balestrini	
4. <b><i>Coaching</i>, producción par a par y neoaprendizajes</b> .....	47
Heloísa Primavera	

### II. DE FACEBOOK A LA EDUCACIÓN

5. <b>Pensando a Facebook, una aproximación colectiva por dimensiones</b> .....	59
Gabriela Sued	
6. <b>La arquitectura es la política de la red. Facebook y sus rivales</b> .....	71
Carolina Gruffat y Roberto Schimkus	
7. <b>Cómo ver lo invisible: estrategias para visualizar información en Facebook</b> .....	85
Ignacio Uman y María Carlina Venesio	

8. Facebook como paradigma de la alfabetización digital en tiempos de barbarie cultural.....	111
Clara Ciuffoli y Guadalupe López	

### III. EDUCACIÓN, REDES SOCIALES Y LO QUE VENDRÁ

9. ¿Y si las nuevas tecnologías no fueran la respuesta?.....	131
Cristóbal Cobo Romaní	
10. Comprender las redes sociales como ambientes mediáticos.....	147
Octavio Islas y Amaia Arribas Urrutia	
11. Aprendizaje en un mundo conectado. Cuando participar (y aprender) es «hacer clic» .....	163
Diego Ernesto Leal Fonseca	
12. Un mundo de medios sin fin. Cambios en aprendizaje, Facebook y la apoteosis de las aplicaciones expresivas.....	183
Dolors Reig Hernández	

BIBLIOGRAFÍA .....	203
--------------------	-----

APÉNDICES .....	221
-----------------	-----

1. En perspectiva: mi experiencia como coordinadora editorial.....	223
Inés Binder	
2. Participantes del <i>Proyecto Facebook</i> .....	227
3. Recursos web.....	231
4. Autores .....	233

## INTRODUCCIÓN

### DESESTABILIZANDO LA UNIVERSIDAD A TRAVÉS DE UNA CÁTEDRA DEVENIDA EN LABORATORIO/TALLER MULTIMEDIAL

Vivimos un tiempo de cambios acelerados que exigen más que el mero *aggiornamento* bibliográfico o la adopción de nuevas herramientas. No alcanza con incorporar textos o tecnologías si lo que los sostiene es una pedagogía exhausta y limitada. Todos los que tenemos alguna responsabilidad en el desarrollo de la educación estamos siendo cuestionados, de manera manifiesta o implícita, por nuevos modos de crear y transmitir conocimiento.

El *Proyecto Facebook*, que pusimos en práctica durante 2009 en la Universidad de Buenos Aires, nació en un contexto caracterizado por la transmisión alfabética de conocimiento a la que estuvimos abonados como cátedra durante más de una década. El agotamiento de un modelo no es algo que se manifieste de un momento para otro ni tiene una sola razón. Opera a través de capas causales que van sedimentándose, contribuyendo a incubar ese clic emergente a partir del cual ya no hay vuelta atrás.

En esencia, el *Proyecto Facebook* fue un intento de construcción de un entorno colaborativo y abierto de educación, que se ajustara más a las maneras en que entendemos que se produce el conocimiento y menos a una tradición educativa que concibe a los alumnos como destinatarios y no actores de este proceso. Encontrarán aquí una descripción de su funcionamiento y algunos resultados alcanzados. Si bien no dudamos de que los detalles de esta experiencia pueden resultar de interés más allá de nuestro contexto, también creemos necesario reafirmar que el éxito de las experiencias debe situarse en un aquí y ahora. No solo descreemos de la efectividad de preceptos de alcance universal, sino que nos mueve otra convicción. En lugar de aferrarnos a fórmulas o recetas, sean ellas fruto de la tradición o de la innovación, debemos aceptar y promover que *el cambio cambie*.

Más allá de las satisfacciones y aprendizajes que el proyecto nos aportó internamente en su devenir, provocó dos resultados no pensados originalmente pero, vistos a la luz de hoy, absolutamente lógicos y necesarios.

En primer lugar, contribuyó a repensar nuestra finalidad como cátedra y los *modos de hacer*. Concretamente, la dimensión pedagógica, tanto teórica como práctica, pasó a ser un eje fundamental, que formaba parte de nuestra preocupación, reflexión y acción diarias, tanto como el de las *teorías o los contenidos* con los que trabajábamos nuestros temas de incumbencia. Nunca habíamos sido obligados, al menos no con tanta intensidad, a pensar en las implicancias de nuestros modos de enseñar.

En segundo lugar, en un doble movimiento, nos situó en un escenario de innovación de prácticas educativas, a la vez que hizo visibles, para nosotros como colectivo, los esfuerzos que en otras latitudes, más

cercanas o más lejanas, se estaban realizando en la misma senda. Esa constatación de una necesidad de renovación educativa que trasciende fronteras es otro poderoso motor de acción.

Suena contradictorio que un proyecto esencialmente coral y transmedial se convierta en un libro con un puñado de autores. Cabe preguntarse, entonces, si este libro que tienen en sus manos o en sus pantallas es un reflejo fiel de la experiencia que diseñamos y ejecutamos durante 2009. Desde el comienzo sabíamos que esto era en gran medida una tarea imposible. *Pensar con imágenes* y no solo con textos, y apostar a la generación del conocimiento por parte de los alumnos, dista mucho de transmitir un cuerpo de conocimientos invariables a actores que supuestamente carecen de él. Y esto pone de manifiesto la necesidad de renovar también las formas de registro, de acceso y de difusión. El libro es un artefacto cultural tan cristalizado que ya no percibimos su arquitectura ni las posibilidades que alienta o inhibe. A nuestros fines, sigue siendo una poderosa herramienta para fijar y reflexionar sobre el hacer, aunque puede ser limitante a la hora de dar cuenta de experiencias educativas que implican, como la que llevamos a cabo, una dinámica fundamentalmente experimental, provisoria y en múltiples plataformas.

Es por ello que sugerimos acompañar su lectura con los materiales diversos que encontrarán en el sitio del *Proyecto Facebook*: blogs, videos, presentaciones multimedia, comentarios y participación de usuarios, grupos de Facebook, cuentas de Twitter. Ello contribuirá, esperamos, a brindar una muestra más amplia de los diversos actores envueltos, de sus esfuerzos y de la dispersión de enfoques y de herramientas utilizadas.

Todos estos trabajos comparten una idea central: el desafío va más allá de la incorporación o no de la tecnología en el aula: reside en la innovación de las prácticas pedagógicas. El eje debe pasar de las herramientas a las prácticas y de las palabras a las imágenes.

La pretensión y calidad de los videos finales aportados por los (no) alumnos del *Proyecto Facebook*, así como los correspondientes PPT, son tan diferentes de lo que durante años, si no décadas, ayudamos a consolidar en la universidad, que la magnitud de la transformación, la dimensión de nuestra autotransformación generada por esta alquimia del edupunk, las inteligencias colectiva o participativa y, fundamentalmente, la emancipación de los alumnos merecen unas consideraciones ad hoc (Adaime, 2010, en esta compilación).

Para los integrantes del proyecto la universidad tradicional es una máquina de fabricar ignorancia (Bermejo, 2009). Corresponde, por lo tanto, invertir esta tendencia, hacer cortocircuito a los operadores institucionales que han llevado a este estado (primacía del solo texto, acreditaciones y sistema de remuneración simbólica, santificación del rol docente y paráfrasis eterna de sus sermones) y contraproponer formatos y experiencias innovadores y contrainstitucionales.

Como lo recalco Heloisa Primavera (2010, en esta compilación), estos resultados no habrían sido posibles sin el período de siete cuatrimestres de transición que nos dejó en estas orillas, sin el crecimiento cognitivo y emocional desmesurado de los ayudantes, que fueron alumnos hasta hace poco, y de varios que lo siguen siendo hoy, y sin el reclutamiento masivo de una cantidad de colaboradores, consejeros y generosos compañeros de ruta, que sumaron su *surplus* cognitivo en dirección de una auténtica reinención del aula universitaria, que ya mismo queremos sumar a las huestes del aprendizaje invisible, proyecto iniciado a fines de 2009 por Cristóbal Cobo y John Moravec.

Los 42 trabajos presentados en su versión final los días 10 y 17 de diciembre de 2009 (prolongación de los 26 que fueron exhibidos el 18 de agosto del 2009) cierran una etapa compleja, rica, inesperada y de un valor inusual. Es posible identificar algunos de los elementos distintivos que sobresalieron en este *annus mirabilis*, convertidos en diez tesis.

**Tesis 1. La escasez de recursos, materiales y simbólicos —mucho más que la inversa—, es un trampolín para el cambio**

En sus diversas fases de desarrollo, la cátedra siempre resignificó las limitaciones, la escasez y los obstáculos como un poderoso estímulo para azuzar la imaginación. Ni el reducido acceso al hardware o al software, ni el desconocimiento de herramientas, así como de conocimientos previos de los alumnos en materia de alfabetización digital, pudieron frenar la frescura y el atrevimiento del proyecto, que, justamente al postular a Facebook como un alfabetizador 2.0, se haría cargo de esas limitaciones y las superaría ampliamente.

**Tesis 2. El carácter marginal de nuestra inserción institucional y el *Proyecto Facebook* como McGuffin**

Dentro de la marginalidad que remite al escaso o nulo contacto institucional que las cátedras mantienen entre sí, a la naturaleza de dedicación de tiempo parcial de todos los docentes, a un número bajísimo de docentes pagos sobre el total de ayudantes y coayudantes, se instaló el *Proyecto Facebook*, que alguna vez imaginamos como un caballo de Troya inyectado en la academia tradicional y ahora reconocemos como un McGuffin educativo, es decir, una excusa argumental que motiva a los personajes y al desarrollo de una historia, y que en realidad carece de relevancia por sí misma. Durante estos dos cuatrimestres el *Proyecto Facebook* fue un elemento de suspenso, que sorprendió a los (no) alumnos y consternó a más de un (no) docente. Para construir educación edupunk no necesitamos de herramientas digitales, pero sí de McGuffin provocadores.

**Tesis 3. Es la epistemología constructivista subyacente, estúpida**

El genial Gregory Bateson insistía en que todos tenemos una epistemología —es decir, una teoría del acrecentamiento de los conocimientos y de la capacidad de los individuos de hacer mejores y más ricas distinciones—, especialmente los que creemos que no tenemos ninguna. La epistemología que mejor describe, sintetiza y permite entender la construcción de aprendizaje está basada en la interacción permanente del sujeto con el objeto en sus vertientes: construccionismo, constructivismo y conectivismo. La que subtiende al *Proyecto Facebook* permite mucho mejor que la clase convencional transacciones en vez de transmisiones, interacciones en vez de emisiones. Ésta es la marca edupunk del *Proyecto Facebook*.

**Tesis 4. La apuesta en favor de la formación continua y parauniversitaria de los migrantes digitales**

El *Proyecto Facebook* demostró que lo que importa no son tanto los contenidos, ni los medios o soportes, sino una reingeniería dramática del espacio áulico —en el sentido más literal de la palabra—. Y un reempoderamiento de los alumnos —a través de la renuncia explícita por parte de los docentes de los poderes de transmisión instituidos—, partiendo de nociones estratégicas —absolutamente ajenas a la tecnofilia o la tecnofobia— como las de maestro ignorante, emancipación de los legos, folksonomías desfosilizantes, currículos abiertos y *open social learning*, propias de la Web 2.0 y especialmente asimilables por los migrantes digitales, equidistantes tanto de los nativos como de los inmigrantes.

### **Tesis 5. Haciéndole cortocircuito al operador disciplinario llamado evaluación**

La evaluación (la nota) no es independiente de una epistemología, es decir, del para qué se evalúa. La abolición de la evaluación dentro del *Proyecto Facebook* se combinó con un cambio de valoración del régimen de producción, el cual pasó de estar centrado en lo escritural y se afincó en lo audiovisual, que era un territorio virgen para la mayoría de los (no) alumnos, que jamás había hecho un video, mucho menos lo había guionado; menos aún dirigido ni, en casos extremos, había actuado en uno. Ello llevó a generar productos que deben ser apreciados más que evaluados, que deben ser tomados como ejemplos antes que como clones textuales, que encarnan nuestra ignorancia antes que nuestra supuesta sapiencia.

### **Tesis 6. Tomándonos en serio el aplanamiento propio del paradigma Web 2.0**

La Web 2.0 es potencialmente crítica de las sociedades jerárquicas existentes. Una enseñanza atravesada por los principios de Internet —y, en este caso, encapsulada en un alfabetizador 2.0 básico como es Facebook— exige, más que infinitos textos y comentarios, la generación de nuevos dispositivos que permitan la crítica autorreflexiva y el diseño de experiencias. En las redes el pensamiento se presenta como cambio de posiciones, jerarquías, intercambios y funciones. Prefigura así, como peligro, un estilo flexible de trabajo que puede reforzar las inequidades preexistentes. Pero, opcionalmente, genera una mejor distribución del *surplus* cognitivo y una posibilidad de participación equilibrada y no reduccionista de las relaciones sociales; en este caso, entre docentes y alumnos —y así ocurrió permanentemente en el *Proyecto Facebook*—, con un reparto simbólico de poderes, deberes o haberes, incluso económicos, mucho más equilibrado que el que permite la universidad tradicional.

### **Tesis 7. La ontología de las conversaciones les devolvió protagonismo a los (no) alumnos generando (no) clases**

«Esto no es una clase». Magritte lo dijo de la pipa, pero la contradicción entre lo hecho/visto se puede aplicar en cualquier contexto. Quien haya participado en los 29 teóricos/prácticos de la materia Datos en el primer y segundo cuatrimestres de 2009, se habrá encontrado con una lección de puro magrittismo. Una clase de pronto dejó de ser una clase. La devolución de la palabra al alumno se hizo siguiendo distintos atajos y abriendo caminos desconocidos para nosotros mismos. No fue dadivosa, ni tampoco ordenada. Se trató de un juego de ensayo y error permanentes, donde debían convivir la anomia y anarquía más profundas con reiterados conatos de disciplinamiento y reordenamiento. Donde todo era deseable, pero no todo era posible. Donde se sabía lo que no se quería, pero dudosamente se entreveía lo que se buscaba, y menos lo que encontraríamos, como finalmente ocurrió.

### **Tesis 8. Diciéndole que sí al pensamiento con imágenes**

Para nosotros, la imagen hace ya rato que ha desbordado los límites de la palabra escrita y que se ha convertido en una forma específica de comunicación. Mientras la universidad oficial insiste todavía en

la lectura de la imagen, a nosotros nos interesa mucho más la producción de imágenes, porque solo se conoce haciendo, y porque solo se inventa produciendo. Para nosotros la imagen es el destilado icónico básico para representar, comparar y entender. En breve plazo ninguna pedagogía será posible que no pase por el Kindle, por el iPad o por las webtops. Ninguna pedagogía será posible que no pase por el *Do it yourself*, los entornos personalizados de aprendizaje y el contenido generado por los alumnos. Ninguna pedagogía será posible haciendo lo mismo que en las últimas décadas con los idénticos y lamentables resultados de siempre. El *Proyecto Facebook* demuestra cómo esta reversión/reinvención es posible.

### Tesis 9. Aboliendo las divisorias etarias, jerárquicas y meritocráticas formalistas

Estamos viviendo masivamente en las culturas prefigurativas. A diferencia de lo que ocurrió en ciclos históricos previos, lo propio de nuestro campo simbólico/virtual es que los chicos (los diferentes, destituidos, instituyentes, egos y bárbaros) les enseñan a los grandes. En la era digitalista, la transmisión vertical de información, de control generacional del poder y de determinación unilateral de ámbitos de competencia ya no opera (significativamente) más. El *Proyecto Facebook* al crear nuevas categorías profesionales en la relación con los alumnos (líderes de proyectos, integradores, documentalistas, visualizadores), al descentralizar la toma de decisión sobre el diseño de los proyectos, al tutorizar los intercambios con los alumnos, al anteponer el prefijo (no) a alumnos y profesores, más como intento de interrumpir un statu quo cognitivo adocenado que como buena caracterización de la reinvención en curso, logró (temporalmente) abolir diferencias etarias, cognitivas y meritocráticas asociadas al monopolio textual.

### Tesis 10. *Rip, mix and burn* como modo de producción en la era del digitalismo

Así las cosas, hay dos caminos abiertos: o abrazar el potencial de apertura que la tecnología ha creado —poco explorado en el curso del *Proyecto Facebook*—, o permitir que la expansión del copyright sofoque la oferta de (transformación) del contenido disponible en el dominio público para «rippear», «mixear» y quemar, que es el corazón de la experiencia del *Proyecto Facebook*. Para nosotros «remixar» no es simplemente una estrategia apropiada dentro de la constelación de *El maestro ignorante*, sino una forma de procesar, generar y distribuir la información propia de la era posdigital bajo amenaza permanente. Si la tecnología puede más que la cultura jurídica, experiencias como éstas se replicarán y expandirán sin parar. Si las viejas industrias del contenido y sus ideologías y epistemologías asociadas logran, empero, crear un *firewall* para deshacer la potenciación tecnológica de la creatividad, la vieja universidad y la vieja industria editorial volverán a imponerse, y la capacidad de inventar y crear será lamentablemente cercenada una vez más.

### Coda

En el delicado equilibrio entre estas fases de transición y tensión, el *Proyecto Facebook* sigue avanzando, y en este año 2010 se plantea una nueva evolución o metamorfosis en dirección de la persuasión

masiva. Gracias a todos los que nos han acompañado en esta aventura de las ideas (ver listado de participantes en el apéndice) convertida en una convocatoria para la acción transformadora sobre los otros (y sobre nosotros mismos).

**Alejandro Piscitelli e Iván Adaime**

Vivimos un tiempo de cambios acelerados que exigen más que el mero *aggiornamento* bibliográfico o la adopción de nuevas herramientas. No es suficiente con incorporar textos o tecnologías, si lo que los sostiene es una pedagogía exhausta y limitada. Todos los que tenemos alguna responsabilidad en el desarrollo de la educación estamos siendo cuestionados, de manera manifiesta o implícita, por nuevos modos de crear y transmitir conocimiento.

El Proyecto Facebook, puesto en marcha durante 2009 en la Universidad de Buenos Aires, nació en un contexto caracterizado por la transmisión alfabética de conocimiento a la que estuvimos abonados como cátedra durante más de una década. El agotamiento de un modelo no es algo que se manifieste de un momento para otro ni tiene una sola razón. Opera a través de capas causales que van sedimentándose, contribuyendo a incubar ese clic emergente a partir del cual ya no hay vuelta atrás.

En esencia, el Proyecto Facebook fue un intento de construcción de un entorno colaborativo y abierto de educación, que se ajustara más a las maneras en que entendemos que se produce el conocimiento y menos a una tradición educativa que entiende a los alumnos como destinatarios y no actores de este proceso. Encontrarán aquí una descripción de su funcionamiento y algunos resultados alcanzados.

ISBN 978-987-1496-04-4



9 789871 496044